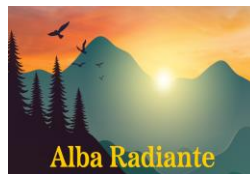


“**ALIANZA CORAL MADRILEÑA**”, dirigida por **Rostislav Fedorov**, que nació en Rusia en una familia de músicos, y desde pequeño se ha dedicado a la música, sobre todo al arte del canto coral. Es el fundador y el director de los tres coros de la Alianza Coral Madrileña y de la Orquesta Filarmónica «Villa de Vallecas». Ofrecerán un concierto “**Réquiem de Mozart**”, el **viernes 4 de abril a las 20:30h.**



“**THE EDINBURGH SINGERS**”. Los Edinburgh Singers, un inspirador coro escocés, le invitan a disfrutar de una gloriosa celebración de música coral, religiosa y folclórica, en tres maravillosos lugares de Madrid entre estos lugares, la Parroquia San Manuel y San Benito. Ofrecerán un concierto “**ALBA RADIANTE**” el **domingo 6 de abril a las 17:30h.**



CELEBRACIÓN COMUNITARIA DE LA PENITENCIA. El jueves 10 de abril, a las 19:00h, celebraremos un acto comunitario de la Penitencia. En esta celebración, que es como una prolongación de la gracia del Bautismo, nos unimos también a la muerte y resurrección de Cristo. Ese jueves no habrá exposición.

El nos ofrece el perdón



JUEVES EUCARÍSTICO. Celebramos todos los jueves a las 19:00h hasta las 19:45h la Adoración Eucarística. Os invitamos a participar en este rato de oración semanal. El 3 de abril sí hay exposición del Santísimo.



VÍA CRUCIS: Todos los viernes de Cuaresma, tendremos el ejercicio del Vía Crucis **a las 19:00h. Este viernes 4 de abril**, el grupo de Cáritas se encargará de dirigirlo.



PARA HACER UN MUNDO NUEVO, únete al grupo “¡POR UN MUNDO NUEVO!”



Agustinos TOMA Y LEE

PARROQUIA

SAN MANUEL Y SAN BENITO

Tiempo de Cuaresma (C)

IV Domingo

30 de Marzo de 2025

C/ Alcalá 83 - 28009 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

CÓMO EXPERIMENTA JESÚS A DIOS

No quería Jesús que las gentes de Galilea sintieran a Dios como un rey, un señor o un juez. Él lo experimentaba como un padre increíblemente bueno. En la parábola del «padre bueno» les hizo ver cómo imaginaba él a Dios.

Dios es como un padre que no piensa en su propia herencia. Respeta las decisiones de sus hijos. No se ofende cuando uno de ellos le da por «muerto» y le pide su parte de la herencia.

Lo ve partir de casa con tristeza, pero nunca lo olvida. Aquel hijo siempre podrá volver a casa sin temor alguno. Cuando un día lo ve venir hambriento y humillado, el padre «se conmueve», pierde el control y corre al encuentro de su hijo.



Se olvida de su dignidad de «señor» de la familia, y lo abraza y besa efusivamente como una madre. Interrumpe su confesión para ahorrarle más humillaciones. Ya ha sufrido bastante. No necesita explicaciones para acogerlo como hijo. No le impone castigo alguno. No le exige un ritual de purificación. No parece sentir siquiera la necesidad de manifestarle su perdón. No hace falta. Nunca ha dejado de amarlo. Siempre ha buscado para él lo mejor.

Él mismo se preocupa de que su hijo se sienta de nuevo bien. Le regala el anillo de la casa y el mejor vestido. Ofrece una fiesta a todo el pueblo. Habrá banquete, música y baile. El hijo ha de conocer junto al padre la fiesta buena de la vida, no la diversión falsa que buscaba entre prostitutas paganas.

Así sentía Jesús a Dios y así lo repetiría también hoy a quienes viven lejos de él y comienzan a verse como «perdidos» en medio de la vida. Cualquier teología, predicación o catequesis que olvida esta parábola central de Jesús e impide experimentar a Dios como un Padre respetuoso y bueno, que acoge a sus hijos e hijas perdidos ofreciéndoles su perdón gratuito e incondicional, no proviene de Jesús ni transmite su Buena Noticia de Dios. [J.A. Pagola]

LECTURA DEL LIBRO DE JOSUÉ 5, 9a. 10-12.

En aquellos días, dijo el Señor a Josué: «Hoy os he quitado de encima el oprobio de Egipto». Los hijos de Israel acamparon en Guilgal y celebraron allí la Pascua al atardecer del día catorce del mes, en la estepa de Jericó. El día siguiente a la Pascua, comieron ya de los productos de la tierra: ese día, panes ácimos y espigas tostadas. Y desde ese día en que comenzaron a comer de los productos de la tierra, cesó el maná. Los hijos de Israel ya no tuvieron maná, sino que ya aquel año comieron de la cosecha de la tierra de Canaán.

SALMO, 33: GUSTAD Y VED QUÉ BUENO ES EL SEÑOR.

DE LA 2ª CARTA DEL APÓSTOL S. PABLO A LOS CORINTIOS 5, 17-21.

Hermanos: Si alguno está en Cristo es una criatura nueva. Lo viejo ha pasado, ha comenzado lo nuevo. Todo procede de Dios, que nos reconcilió consigo por medio de Cristo y nos encargó el ministerio de la reconciliación. Porque Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, sin pedirles cuenta de sus pecados, y ha puesto en nosotros el mensaje de la reconciliación. Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios. Al que no conocía el pecado, lo hizo pecado en favor nuestro, para que nosotros llegáramos a ser justicia de Dios en él.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS 15, 1-3. 11-32.

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús todos los publicanos y los pecadores a escucharlo. Y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo: «Ese acoge a los pecadores y come con ellos». Jesús les dijo esta parábola: «Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: “Padre, dame la parte que me toca de la fortuna”. El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se marchó a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella [...] Recapacitando entonces, se dijo: “Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo; trátame como a uno de tus jornaleros”. Se levantó y vino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó al cuello y lo cubrió de besos. Su hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo”. Pero el padre dijo a sus criados: “Sacad en seguida la mejor túnica y vestídsela; ponedle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado.” Y empezaron a celebrar el banquete. Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y la danza, y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Este le contestó: “Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha sacrificado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud”. Él se indignó y no quería entrar; pero su padre salió e intentaba persuadirlo. Entonces él respondió a su padre: “Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; en cambio, cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado”. El padre le dijo: “Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero era preciso celebrar un banquete y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado”».

«ESTE HERMANO TUYO ESTABA MUERTO Y HA REVIVIDO»

(Lc 15, 1-3.11-32: 32)

De los sermones de san Agustín (Sermón 112 A, 13-14)

«Una cosa es decir: “Mi siervo” y otra diferente decir: “Mi hermano”. Al decir “mío” afirmas algo verdadero, puesto que aquello de lo que lo dices es tuyo, pero no puedes decirlo de la misma forma aplicado al hermano que al siervo [...] Excluido yo, oigo decir todo es tuyo. “Dios mío”, dices. Pero ¿es lo mismo decir “Dios mío” que decir “Siervo mío”? Digo “Dios mío” igual que “Señor mío”. Tenemos, pues, a alguien superior: nuestro Señor, de quien podemos gozar, y tenemos las cosas inferiores, de las que somos dueños. Todo, por tanto, es nuestro si nosotros somos de él. *Todo lo mío, dijo, es tuyo. Si fueres obrador de paz, si te calmas, si gozas del regreso del hermano, si nuestro festín no te entristece, si no permaneces fuera de casa, aunque vengas del campo, todo lo mío es tuyo. Nos conviene, pues, festejarlo y alegrarnos (Lc 15,32), ya que Cristo ha muerto por los impíos (Rm 5,6) y ha resucitado. Este es el significado de: Pues tu hermano estaba muerto y revivió; se había perdido y fue recuperado (Lc 15, 32)».*



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 31		<i>Is 65, 17-21 Salmo: 29 Jn 4, 43-54</i>
Martes, 1		<i>Ez 47, 1-9. 12 Salmo: 45 Jn 5, 1-16</i>
Miércoles, 2 San Francisco de Paula		<i>Is 49, 8-15 Salmo: 144 Jn 5, 17-30</i>
Jueves, 3		<i>Ex 32, 7-14 Salmo: 105 Jn 5, 31-47</i>
Viernes, 4		<i>Sab 2, 1a. 12-22 Salmo: 33 Jn 7, 1-2. 10. 25-30</i>
Sábado, 5 San Vicente Ferrer		<i>Jer 11, 18-20 Salmo: 7 Jn 7, 40-53</i>